LA PROTESTA

AÑO XXI — Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Jueves 30 de Noviembre de 1916 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 3013

"LA PROTESTA"
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

Valores y giros dirijanse a nombre de A. BARRERA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA BANCARROTA DEL REGIMEN

El régimen burgués que actualmente rige a las sociedades humanas, ajustando a sus principios autoritarios las diversas manifestaciones de los hombres, pretendiendo hermanar intereses antagónicos y amoldar a su interpretación única, impuesta barbaramente por los ejércitos y policías representativas de la autoridad, las ideas y aspiraciones de todo el conjunto, compuesto por una heterogeneidad de ideas, gustos y temperamentos, se halla al márgen de la pendiente que inevitablemente ha de conducirlo a una bancarrota total, y de cuya bancarrota, no podrán salvarlo los más hábiles financistas ni los políticos más expertos, por muchas reformas que introduzcan en el actual sistema económico, a fin de satisfacer, en parte, las exigencias del pueblo, cada vez más compenetrado de sus verdaderos y más legítimos derechos.

Si la actual guerra surgió como una consecuencia de la lucha comercial, a fin de conquistar nuevas plazas para la importación y exportación de los productos, tanto agrícolas como industriales; si fué el rompimiento de una falsa harmonía, mantenida a fuerza de armamentos por las grandes naciones, y la continuación de la guerra desde tiempo há sostenida entre los principales estados de Europa — los más importantes desde el punto de vista comercial—con el fin exclusivo de imponer su hegemonía comercial; y si toda esa lucha feróz, desenfrenada: esa lucha destructora que aniquila generaciones enteras de hombres; que derrumba en un momento lo que costó muchos siglos de continuos sacrificios — la obra amasada con la sangre de miles de generaciones—toda esta civilización de que tanto blasonan los hombres de hoy, cimentada sobre una enorme pirámide de cadáveres—podemos afirmar que, es imposible que tal estado de cosas pueda perpetuarse por mucho tiempo, so pena de admitir la evolución en sentido inverso, retrocediendo la humanidad en varios siglos de su evolución y volviendo el hombre a su primitiva condición de esclavo.

Este retroceso no es admisible, puesto que, si bien no es posible que pueda operarse en sentido ascendente un salto en la evolución, efectuándose en un momento una transformación radical del régimen económico, una transmutación total de los valores sociales y una revolución de los conceptos morales que sostienen el basamento de la actual organización social con todas sus instituciones tiránicas e impositivas, menos posible es aún que ésta se opere en sentido descendente, volviendo la humanidad al punto de partida. Admitir esto sería admitir el agotamiento de todas las energías, la paralización de todas las actividades y la desaparición de la vida de nuestro planeta.

Los pueblos pueden tener sus momentos de decaimiento, en los cuales parecen vacilar, azotados por una de esas conmociones internas que se producen a consecuencia del irrumpir de odios y las pasiones violentas que paulatinamente se van gestando en su seno; pueden llegar en su evolución a un cierto período en que es inevitable uno de esos cataclismos sangrientos, para destruir el falso progreso que se manifiesta, como sucede actualmente, en máquinas de destrución e instrumentos industriales, construídos con el fin exclusivo de especular sobre el trabajo y el hambre de la mayoría; pero una vez pasado ese momento de vacilación y cobardía, los hombres reaccionan y recuperan el terreno perdido avanzando un paso más en el camino ascendente hacia la superación de la vida.

Si estudiamos detenidamente el actual momento histórico, veremos que, cual si la guerra con todas sus desastrosas consecuencias tuviera la virtualidad de conmocionar al mundo entero, la lucha se va generalizando, aun que en distinta forma, en todos los países, especialmente en Europa y América. En unos, es la lucha contra el país vecino, y en otros — en aquéllos que no intervienen directamente en el conflicto guerrero — la lucha cambia de objetivo; es una lucha interna, entablada desde tiempo há entre dos fuerzas, que apesar de ser ambas parte integrante de la sociedad, son antagónicas en sus principios más fundamentales y chocarán entre sí mientras no desaparezca una de ellas, dejando el campo libre a la que, por su actividad y su consistencia, salga triunfadora en esa sobrehumana batalla de vida o muerte.

Ahora bien; si de esas dos fuerzas en continuada lucha, que representan, la una, al Estado, burguesía, capitalismo y todas las injusticias imperantes, y la otra a esa falange inmensa de trabajadores a quiénes la burguesía niega su derecho a la vida; ese enorme montón de harapientos, de famélicos, para quiénes — según el decir de Anselmo Lorenzo — no hay cubierto en el «banquete de la vida»; si de esas, volvemos a repetir, dos fuerzas antagónicas, irreconciliables, una debe quedar éliminada, vencida por la otra, es precisamente la que representa al Estado y encarna las aspiraciones de la burguesía, defendiendo los creados intereses de la clase parasitaria y todos los privilegios que subsiste en el presente régimen de ignominia.

No otra cosa quiere decir toda esa serie de rebeliones y huelgas, parciales y generales, que asumen en ciertos casos caracteres graves, que de un tiempo a esta parte y con una intermitencia abrumadora, se vienen sucediendo en España, Estados Unidos, y no há mucho en el Paraguay, país éste que hasta ahora permaneció alejado de las luchas sociales, cual si esta cuestión no fuera allí, como en todas partes, un problema fundamental que requiere suma urgencia el que sea resuelto.

Actualmente en el Paraguay se está desarrollando una huelga que día a día va asumiendo mayores proporciones, no siendo de extrañar que se generalice, llegando, como hace apenas dos meses, a la total paralización de la industria y el comercio, entorpeciendose el desarrollo de las actividades sociales por falta de la fuerza propulsora de ese mecanismo que llaman Estado. La lucha es decididamente revolucionaria, teniendo ya que consignarse varios hechos sangrientos, producidos por el choque de obreros huelguistas y krumiros y también por el choque de la policía y el pueblo.

¿No son estos hechos los síntomas anunciadores de la inevitable bancarrota del régimen actual, llegado al punto culminante de su existencia, y próximo a producirse su derrumbamiento por efecto de su propio peso, al no poder sus sostenedores solucionar los problemas que su propia organización plantea?

La bancarrota del régimen de los privilegios, de las tiranías, de las explotaciones y de las desigualdades se va poco a poco produciendo y su desmoronamiento es ya inevitable. Inútiles serán todas las reformas que los partidarios del democratismo y del reformismo introduzcan en sus instituciones. El organismo estatal está herido de muerte. De nuestra acción, de la acción de los anarquistas depende el que la existencia de éste séa más o menos duradera.

¿Qué actitud asumir, entonces, frente al actual momento histórico, nosotros, los anarquistas, que seremos los encargados de darle el golpe de gracia al tambaleante armatoste social, próximo a caer por tierra, arrastrando tras si todos los privilegios, que generan las desigualdades y tiranías?

Los momentos son oportunós. Estamos en un período de la historia en que, a no dudarlo, la humanidad marcará una nueva étapa en su evolución hacia la superación total de la vida.

Quedar inactivos es condenarse al suicidio. Es necesario accionarse, moverse, agitarse, luchar, hasta que no quede en pie una sola de las infames instituciones imperantes.

CONTRA EL JUEGO

Para La PROTESTA

Nosotros, los que nos sentimos por convicción o por confraternidad «demófilos», no podemos transigir con ciertos juegos «aristocráticos» (por ej. el ajedrez) en que entran en suerte «figuras» o piezas representativas de las diferentes clases sociales y en las que suelen llevar la peor parte los «peones»; (esto és, los «más» en número y «menos» en condición social).

En efecto; formuladas ya las piezas en el cuadriculado tablero, ambos bandos, los «blancos» y los de «color», presentan en primera línea sus respectivos «peones»; figuras estas que parecen ser las destinadas «a cebo», o como si dijéramos, a «carne de cañón». Su defensa es limitada, limitadísima, y son las primeras y menos interesantes víctimas de «la partida»: ¡bah! ¿quién se apura por haber perdido «un peon»... ni aún todos «los peones»? ¡Mientras no «jaquen al rey»... bien vá ello!

Vienen luego los «caballos», las «torres» o castillos, los «alfires»... y estas piezas son ya de mayor consideración: pueden moverse más libremente, tiénén más juego, defensas mayores, más amplio campo de acción... y los jugadores ya se interesan por su suerte, y lloran o cantan sus funerales; puede decirse que son ya de la «aristocracia» y por lo tanto, merecedoras de ser tratadas con cariño, con respeto, con amor por ellas.

Por último, empiezan a moverse «reinas» y «rey», como en los «gigantones»; y, si los jugadóres son diestros, es cuando el juego suele quedar «en tablas»: porque son muy raros los «mates».

También en el ancho «tablero» del Planeta, se entablan de vez en cuando sendas «partidas» de ajedrez: pero los «peones» siempre son «peones», y han de seguir su suerte...

Tales partidas son asi mismo censurables, porque en ellas siempre proceden «con premeditación» los jugadores; y si en los juegos «de azar», éste al menos es franco, es noble; en los de cálculo caben todas «las de Caín» para hacer perder al contrario. Reneguemos, pues de aquesta suerte de juégos en que, sea la suerte que sea la de los «bandos», siempren resultan sacrificados los «peones».

Y «ellas, a quienes se roba su «natural» mitad.

Emilio GANTE.
Barcelona Octubre de 1916.

——(o)——

El revólver

El revólver trabaja; trabaja sin descanso, segando vidas humanas y llenando las cárceles de delincuentes.

Esta bestia (el hombre) mal llamada el rey de la creación, no puede caminar sin ir armado de esa fatídica arma de destrucción: las grandes fábricas trabajan activamente, empleando expertos operarios, físicos y químicos inteligentes que cada día hacen un nuevo perfeccionamiento en las armas e inventan nuevas pólvoras cada vez más potentes. El arte y la ciencia en convinación han hecho del revólver un lindo juguete que manda la muerte con precisión matemática a largas distancias.

Hace pocos días que la crónica policial daba cuenta que en plena vía pública, un doctor disparó varios tiros contra su amante, intentando suicidarse después.

He aquí un hombre «civilizado», un aristócrata, si queremos llamarlo así, empleando los mismos procedimientos que un «chulo» de los barrios bajos de Madrid o que un «canfinflero» de Buenos Aires.

En todas partes, el instinto brutal del macho, que mata cuando no ve satisfechos sus caprichos. Y la mujer, ese ser débil y sumiso, condenada a ser carne de placer si no quiere serlo de sacrificio...

El macho mata y goza con la agonía de sus víctimas como goza con los espasmos del placer. «Mía o de nadie» dice, y cuando la hembra lo rechaza cansada de sus brutalidades, la mata a sangre fría.

No pasa día sin que el revólver no deje de cumplir su misión macabra. El espectro de la muerte acecha a la mujer, tanto a la que ha tenido la desgracia de entregarse como a la que ha rechazado los pretensiones del macho.

El hombre es la fiera peor que existe. Vemos a los animales, nuestros hermanos inferiores como diría cualquier esperitista, que halagan a la hembra, la acarician y la miman para conseguirla y si se ven despreciados se retiran y cuando más, pelean con su rival, pero jamás castigan a la hembrá.

Nosotros no. Si nos desprecia, la matamos y no peleamos con nuestra rival porque sabemos que se defenderá. Somos cobardes por naturaleza.

Las ideas humanitarias mueren ante la pasión amorosa: y es que no hemos llegado todavía a comprender ese sentimiento que perpetúa la vida en todo cuanto existe.

Dignifiquemos el amor si queremos llamarnos civilizados. Veamos en la mujer a la madre de nuestros hijos y no al instrumento del placer sexual. Coronémosla de flores pero no la coronemos con la palma del martirio.

Lejos de nosotros el arma homicida. Que sea el cerebro y no los puños el que nos haga conseguir al ser amado.

Amor que mata no es amor, es orgullo; ese orgullo del macho que todo lo atropella.

Empecemos a matar ese orgullo y así sembraremos la semilla de una humanidad más feliz y más justa que cifrará en el amor toda su ventura.

Pero mientras el revólver sea el único argumento que emplee la humanidad, por favor, no nos llamemos civilizados.

C. MORENO.

¡Compañeros, si quereis que "LA PROTESTA" continúe su labor revolucionaria, concurrid el 3 de diciembre al picnic que se realizará a su total beneficio.

El mitin del domingo

Se efectuó el domingo próximo pasado el mitin de protesta, organizado por la Federación Obrera Regional Argentina, para poner de manifiesto nuestra desconformidad con el proceder arbitrario del gobierno de los Esados Unidos, al condenar a muerte a Carlos Tresca y demás compañeros, por el motivo único de haber intervenido en una huelga de mineros en Minesota, y también contra el gobierno de España y la Argentina por su tiránico proceder con los hombres que sustentan ideas de amor y luchan por la emancipación de los pueblos.

Aunque el mitin no asumió las proporciones que sería de desear, dado el móvil humanitario del mismo, fué en sí el exponente de la fuerza y la voluntad de los anarquistas prontos a alzar su voz airada para condenar cualquier injusticia que, en nombre de los creados intereses, pretenda cometer cualquier gobierno.

Guerra a la guerra

La guerra, el voraz monstruo sigue devorando con afán humanos seres. No llega a hartarse. Como los glotones, se le despierta el apetito comiendo. Una tras otra van cayendo en sus fauces las naciones auropeas, ofrendándole sus súbditos en holocausto. El feroz ogro quiere más. Y, jóvenes y viejos, déjanse engullir pasivamente, como dice el pueblo que las serpientes engullen a los pajaritos: encantados y atraidos por su fuerza magnética.

No se explica como el fenómeno se produce. Dos años de devastación, de asolamiento, de matanza inaudita no han logrado horripilar al pueblo. Ni indignarle. Al ser llamado, corre a ocupar el puesto designádole, excitándole a ello las mujeres. Se sofoca el amor de madre, el cariño de esposa, la inocencia infantil. Los hombres lo olvidan todo, ideales, sentimientos, quereres. No siente piedad ni conmiseración por nadie. Se anhela matar, no espanta morir. Nirvana goza.

Y, ¿por qué? No hay quien pueda decirlo. No lucha la civilización contra la barbarie, ni el libre pensamiento contra el dogma, ni la libertad contra la tiranía. No es lucha de pobres contra ricos. Sufren por ella los méndigos, los trabajadores, las gentes acomodadas, bastantes ricos. Sólo los grandes abastecedores de los ejércitos y los grandes prestamistas rellenan sus arcas de papeles... tal vez de ningún valor terminada la guerra.

¿Por qué, por qué esta jamás bastante maldita guerra europea, se exiende aún? ¿Qué oculto poder la aviva? ¿Cuándo terminará?

———

Todos, todos se declaraban enemigos de ella antes de estallar. Se armaban las naciones para evitarla, decían. Los capitalistas afirmaban necesitar de la paz para desenvolver eficazmente sus actividades; los gobernantes, mediante sus diplomáticos, simulaban ponorse de acuerdo para entrelazar los intereses mundiales; los trabajadores proclamaban constantemente la fraternidad universal... y la guerra estalló cuando menos se esperaba y arrastró a ricos y pobres, a jóvenes y viejos, a mujeres y a niños, a los religiosos sin escepción, a los políticos, desde el imperialista al social-demócrata y, ¡hasta a algunos anarquistas! La sola declaración de guerra, todo lo trastocó. No hubo siquiera necesidad de pretexto alguno. La movilización se hizo rápida y sin protestas. Después, para justificarla, se habló de libertad, de cultura; de independencia de los pueblos, de militarismo... Ya no hay quienes crean, ni hablen de ello. Las naciones han ido inmiscuyéndose en la hecatombe poniéndose al lado del grupo de beligerantes que más prometió sin tener en cuenta ni la etnología ni la lengua, ni la historia, ni los principios políticos de cada pueblo. Y el militarismo, la tiranía, el afán de conquista, el espíritu de dominio ha tomado auge en todas ellas, beligerantes y neutrales. Los científicos, dedicándose a inventar o perfeccionar aparatos destructivos, los artistas a ensalzar el degüello los militaristas, no hay que decirlo, a matar al por mayor, y los piadosos (?) a curar heridos para que vuelvan a las trincheras. Y se matan miles, millones de hombres para ganar o no perder unos cuantos kilómetros de terreno... Y no se desesperan las gentes; continúan luchando sin saber por qué. ¿Qué poder oculto lleva a la gente a la guerra? ¿Quién y cuando se quebrará?

———

Puede que el poder oculto, la fuerza que lleva a los humanos a destrozarse sin saber por qué, sea solo la malicia de los gobernantes y la obediencia del pueblo en humillante maridaje. Había que desviar la trayectoria que los humanistas había trazado y que la parte más inteligente de la humanidad, comenzaba a seguir. La tendencia a elevar y universalizar las ideas y los sentimientos debía ser desviada. Las sociedades científicas y artísticas, las universalidades, los clubs sportistas, y, sobre todo, las agrupaciones obreras contra-cambiaban a través de las fronteras, ideas, sentimientos, métodos. Las obras de los más grandes pensadores, las producciones de los mejores literatos eran enseguida traducidas a todas las lenguas. Haeckel, Kropotkin, Zola, toda la pléyade intelectual, escribían para el mundo entero, y eran apreciados dentro de los cuatro puntos cardinales del planeta. Los partidos avanzados, los social-demócratas y los anarquistas, no se diferenciaban ni en principios, ni en tácticas los de un país con los otros. Parecía que no podía tardar el día que las fronteras existieran sólo de nombre, no borradas del mapa por orden de los gobiernos, sino desvanecidas por los avances morales y materiales efectuados doquiera. Contribuían grandemente a ello, el telégrafo, los ferrocarriles, los trasatlánticos. La Iglesia había fracasado, el Estado se hundía al peso de sus ignominias, la Propiedad monopolizadora sentíase acribillada. Atrabesábamos un verdadero período de transición. Eran preceptistas sólo los rutinarios. Desconocida la autoridad paterna, habiendo dejado de ser un sacramento el matrimonio, proclamada la libertad individual, siendo el bienestar



la aspiración general, la catástrofe entre lo viejo y lo nuevo era inminente. Cuestión de años, a lo más de lustros. Y, para evitarlo, provocóse la hecatombe, declarándose la guerra las naciones más poderosas de Europa, insinuando que era ésta una guerra contra el militarismo, lo que equivalía a decir contra el sistema social presente, defendido, impuesto por el militarismo. Tal fué la maliciosa treta de los gobernantes.

Y el pueblo, demasiado cándido, sofocando todo espíritu de rebeldía, obedeció, se sometió... al militarismo, indígena y estranjero. Quedaron ipso facto, nulificadas las leyes civiles. No más libertad de imprenta, ni derecho de reunión y de asociación; ni inviolabilidad de domicilio y de correspondencia, ni elecciones, ni cortes, puede decirse, ya que éstas sólo son llamadas para refrendar con su visto bueno los latrocinios de los abastecedores y los crímenes de los estados mayores. Se ha echado abajo toda la obra del siglo XIX. Lo conquistado y lo que estaba por conquistarse: la libertad política y la independencia económica. Y, a pesar de ello, sigue el pueblo obedeciendo. ¿Hasta cuándo? ¿Cómo volver a la realidad?

Las grandes potencias han arrastrado a las pequeñas. Son ya pocas las no embrolladas en el conflicto. La mayor de éstas, España, se la está empujando con afán hacia la pendiente que conduce al abismo. Conservadores, liberales y republicanos se esfuerzan en convertirla en beligerante. Mas no se ha podido todavía cegar al pueblo. Hay aliadófilos que vocean por Francia, suponiéndola manantial de libertades, y germanófilos que ensalzan la cultura alemana como emblema del saber y de la fuerza. Pero el pueblo no está para nuevas aventuras. Se hastió de quijotear. Cuba y Filipinas están frescas en su mente y ante su vista tiene todavía a Marruecos. Sobrada sangre, demasiada carne y huesos han abonado y fertilizan lejanas tierras sin provecho alguno para él. Sabe muy bien que las colonias son cuevas de ladrones para la burguesía y matadero y cementerio de proletarios, y que el peñón de Gibraltar no vale un pepino para él, y que los Leroux y los Melquiades son los tartufos de la libertad, y Maura baldón de la humana especie. Ha comprendido y ve que esta guerra en vez de acabar con el militarismo, lo entroniza. Sabe también que la guerra habrá servido sólo para hacer más ricos a los ya demasiado ricos, para dar honores y mercedes, ensoberbeciéndolos, a los pasados y futuros ametralladores del pueblo, dejando deudas impagables cuyos intereses gravarán sobre sus espaldas y que una vez terminada se intentará a reducirlo a servidumbre infamante, y, naturalmente, no quiere la guerra, revolviéndose contra los que quieren imponérsela. Pero éstos siguen preparándose para ella esperando el momento oportuno para declararla, contando que el pueblo español obedecerá como han obedecido los demás pueblos. Pero tal vez se equivoquen. Puede muy bien darse otra semana trágica, no en Barcelona o su provincia sólo, sino en toda España. Necesítase solamente que a las voces guerreras opónganse las voces revolucionarias. Que el mitin, la hoja suelta, el libro, combatiendo la guerra a todo trance sean el pan de cada día, y no en las ciudades solamente, si que también en los villorrios; que la propaganda contra la guerra sea continuada, sistemática, perenne. Solo así podemos esperar que en España se haga lo que no pudo hacerse en las demás naciones: que siga la revolución a la declaración de guerra.

Creemos que no han de faltar allí hombre para tan trascendental labor. Pero sabemos que no tienen medios, que necesitan dinero. Lo menos que podemos hacer nosotros es proporcionárselo. Somos aquí muchos miles que podemos desprendernos de uno o más pesos. ¿Por qué no hacerlo? Todos los enemigos de la guerra y los amantes de la revolución, hayan nacido donde hayan nacido, deben contribuir a facilitar que España sea la piedra de toque que dé el tono al resto del mundo. Su rebeldía podría ser el principio del fin, el despertar de los demás pueblos, la terminación de la guerra. A colectar dinero para ayudar a la agitación contra la guerra que está ya haciéndose y que debe continuar con mayor fuerza en España. A ver si logramos acabar con el poder oculto que ha provocado la ecatombe y que va extendiéndola más cada día. Hagamos guerra a la guerra.

De «Cultura Obrera», New Kork.

—(o)—

Interpretación errónea

Los cristianos y todos aquellos seres que creen en un ser sobre-natural atribuyen la verdadera creación de los hechos a la voluntad y determinación de sus Dioses.

«Nada hay en el mundo que no esté hecho por él, ninguna cosa se hace sin su dirección».

El hombre, en ese terreno es un autómata sin propiedad reactiva sobre el medio ambiente. Todas sus obras no derivan de sus necesidades fisiológicas, sino de leyes sagradas que el creador sanciona a su libre albedrío y consolidadas en la naturaleza sin que se sepa hasta ahora con qué poder. Con algunas contradicciones que se suscitan en el curso de estas ideas deístas, los principios religiosos están casi todos, sentados en estas bases.

Lo mismo pasa ahora en los partidos políticos.

Los socialistas, por ejemplo, desde que el socialismo se implantó como partido de oposición al poder en este país, tienen la manía de creer y de decir que las libertades existentes (si es que hay alguna) se deben a su actuación parlamentaria.

Ellos, como los creyentes, no ven en los actos humanos, en las necesidades morales y materiales, ninguna fuerza que opere sobre el medio ambiente. El obrero que protesta contra el bárbaro que lo explota y consigue por este medio una situación más favorable a su vida; el sabio que, apartado de toda acción política, se consagra enteramente a sus estudio—solo o en unión de otros individuos amantes de la ciencia—; el revolucionario que abre brecha a la libertad del pensamiento, y cae atravesado por las balas de los guardadores del privilegio, o es recluido en los fríos calabozos de un presidio; los actos de solidaridad prestados por las organizaciones obreras para el triunfo de una noble causa; el gesto del desertor, influyendo sobre sus camaradas del cuartel para fomentar el antimilitarismo; la prensa obrera, el teatro y todos aquellos elementos de acción directa, todos esos factores de la evolución, no son para ellos, una contunuidad de causas y efectos de leyes biológicas que operan una transformación en el ambiente, para adaptar la naturaleza orgánica y perpetuarse en el triunfo. Ante esta evidencia, cierran los sentidos de la razón.

Todo partido político procede, pues, por sofisma; ninguno por paralelismo con las leyes fisiológicas, únicas verdades en que puede basarse toda actividad de renovación social.

De allí la divergencia que existe siempre entre las necesidades humanas y las necesidades del Estado. El Estado que ha menester de víctimas para sostenerse, y los obreros que deben luchar continuamente contra la miseria, el hambre y el crímen que el Estado engendra.

El Estado, hijo de una especulación sofista antes que un protector de la especie es su mayor tirano; es una madre que se come a sus hijos.

El Estado, es una organización, un medio en que el individuo fuerte puede vivir a expensas del individuo débil. Bajo este principio están constituídas todas las entidades que lo integran. De aquí que toda afrenta a esos principios sea tomada como hecho vandálico y sea ese hecho castigado con la ley. Por eso que los trabajadores viven siempre miserables, si son cobardes para defenderse de ellos, o encausados si tienen el atrevimiento de disputar las necesidades de su esistencia.

Porque ningún partido político, ni Estado político, es partidario de los hechos sin «derechos».

Partidarios del «derecho» por la oportunidad de tener con él maniatado al pueblo y supeditado a su voluntad e intereses, suelen ser reformadores alguna vez, sancionando un «derecho» que de hecho está completamente establecido. Esto es su evolucionarismo, todo lo que los hace aparecer a ellos unos evolucionaristas pacíficos. Así es como pueden jactarse los socialistas de no ser exaltados como los anarquistas.

Poco a poco y sin violencia alguna, ellos establecieron en los programas de las escuelas las teorías de Galileo; no obstante que Galileo no haya podido ser pacifista para demostrar su verdad. Sancionarán leyes obreras (las ocho horas, por ejemplo) que benefician a la mayoría de los trabajadores; pero de seguro que estas leyes han de hacerlas efectivas, antes de promulgarlas, estos mismos trabajadores. Cuando el pueblo ha hecho todo, cuando ha dejado charcos de sangre junto a las máquinas o en la calle acosados por la soldadesca, cuando ha sufrido toda clase de persecuciones, vejámenes y martirios, cuando el triunfo, el medio conquistado, ha sido por el «hecho» y no por el «derecho» moral, el socialista político, de larga reputación oratoria, irá a decir que va a promulgar la ley que virtualiza tal mejora!

No hay, pues, una diferencia muy grande en el concepto del creyente religioso y del creyente político. Si en uno es dios el que todo lo dá, después de trabajar uno mismo la conquista de su vida sobre la tierra, el otro atribuye a sus elegidos la creación de todas las mejoras que él mismo ha conquistado. Es un mal modo de interpretar los fenómenos de la naturaleza, un mal modo de conocer la verdad de las leyes que rigen en nuestra organización.

En los dos casos no hay sino «creencia» y «sofisma»; la investigación de la verdad y la interpretación de la misma está tergiversada.

Por esto es que el pueblo, creando todas las libertades por la acción directa, pierde toda libertad por el «derecho» que le lega a los tiranos.

Pedro MUHAPE

—(o)—

LA PAZ FUTURA

A juzgar por los rumores circulantes, los pueblos de las naciones que toman parte en la contienda europea, ya empiezan a cansarse por la larga duración de ésta, y por la manifestaciones que realizan dicen a sus respectivos gobiernos que va llegando la hora de ponerle fin.

De cuanto decimos, tenemos testimonio fehaciente en la conferencia realizada por los anarquistas de Italia, en Bolonia, y luego en el manifiesto secuestrado a los antimilitaristas en Roma. Sabemos también que, apesar de la dura losa con que aprisiona la democrática Francia a los compañeros de ese país, y apesar también de la adhesión que muchos de los nuestros, en un principio, tuvieron por la guerra, la idea de la paz ya empieza a abrirse camino. Hemos visto las manifestaciones del pueblo ruso en este sentido; y con él, podríamos decir las de todos los demás pueblos que forman las naciones aliadas.

De parte de los pueblos de las naciones centrales, sus gritos en este sentido, ya no pueden acallarse con ninguna medida de rigor, por más extremada que sea. De hecho la condena de los atimilitaristas alemanes ha nublado la conciencia del pueblo en Alemania; y en Austria, no ha faltado un héroe que haya hecho pagar caro a la tiranía el crímen de la guerra, ajusticiando a su primer ministro. Y así en todas partes.

Con todo esto se pone de manifiesto, que le va llegando la hora a la burguesía de pagar su crímen. Los fabricantes de armas y de municiones, los proveedores y abastecedores de los ejércitos, los agiotistas que multiplican sus ya repletas arcas de oro con las rentas de empréstitos hechos a los estados en lucha, ya pueden preparar sus cuentas para ser saldadas. Ellos, podrán ir haciendo el recuento de los millones que la guerra les ha permitido ganar fácilmente.

También los pueblos harán su balance; pero los pueblos se darán cuenta que ellos nada ganaron, perdiendo en cambio muchísimo los individuos, que tuvieron la desgracia de caer en las redes del militarismo que los ha obligado a marchar a la guerra.

Desde ya puede considerarse a la generación actual fracasada, quebrada, anulada para toda obra de regeneración social; esa será la primera victoria positiva que la burguesía, en su afán de conservar sus prerrogativas y privilegios, habrá conseguido en esta hora de desenfrenada locura humana.

Pero todo tiene su fin... Tendrá en breve su fin la guerra. Pero, ¿tendrá fin la evolución que ha conducido a los pueblos a la guerra? He aquí una pregunta difícil de contestar. Pero, sin embargo, es necesario que los pueblos se la hagan, no con la indiferencia del estoico, sino con el ánimo sereno y firme del apóstol resuelto a resolver el enigma de la paz, de la felicidad de su vida futura.

Cuando consideramos el «por qué» de las guerras, que han empañado la historia, encontramos que su causa primordial estriba en el principio de autoridad. A él le debemos a los Atilas, a los Napoleones, a los duques de Alba, a los Loyolas y a todos los tiranos que con sangre humana empaparon la tierra. La centralización que este principio sustenta, hace del hombre un muñeco disciplinado, movido por ocultos resortes, al antojo del primer aventurero audaz que ha sabido apropiarse de un cualquier chirimbolo: sea éste una tiara, un birrete, una banda o una corona. Es tanta la imbecilidad humana que ha dado más importancia a tres metros de tela atada a un palo, que a la vida de millones de seres; y por ella no ha titubeado en destruir campos, aldeas y ciudades.

Ante esta formidable lección, recibida por la humanidad del siglo XX; lección por otra parte bien merecida, por haberse entregado a una vida brutalmente mercantil, sin pizca de altruismo ni nobleza; es de presumir que las generaciones venideras sean más precavidas, exigiendo a quien pretenda oprimirlas, a título de qué y de q... obra de tal manera... Y, aceptando los dictados de la ciencia, mande a paseo a quien pretenda gobernarla en nombre de abstractos dioses, o en nombre del vago y nebuloso, del mayor número, de la democracia.

Solo así las generaciones venideras evitarán la creación del Estado con sus formidables tentáculos, que son la religión, el militarismo, la propiedad individual, asegurándose la paz imperecedera o sea el reinado de la anarquía.

Fabio L. BROCHA.

—(o)—

Flores pestilentes

El amor en la mujer es como el amor en las flores; cuando es bella y dá aromas se aprecia, cuando es seca y desprovista de pétalos, se desprecia y hasta se arroja.

—

El jardín de la vida está en la infancia; pasada esa edad, todas las flores se secan.

—

Amamos a los hombres, pero no se ama la idea; si es cierto que los hombres se van y las ideas se quedan ¿a dónde están las ideas de nuestros antepasados?

—

El amor al «mal», y el amor al «bien», son dos amores paralelos, como lo son los del bruto que odia los libros y el poeta que los escribe.

—

En cada sonrisa que la mujer manifiesta hacia el hombre, hay tanta hipocresía como la hay en el que la recibe.

—

Los actos que pueden llamarse buenos en la vida, son los que «realizan» los seres cuando duermen.

—

Toda finalidad de un pensamiento llega a perjudicar a uno o más individuos.

—

La forma más sencilla de escribir para no jactarse «odio» es escribir en el vacío.

—

Recordar el pasado, son remordimientos fatuos que traen dolores presentes.

—

Se dice que el ser tiene alma. Yo pregunto, ¿dónde irá durante la vida del ser? En vano la busco dentro de mi ser, pues nunca la hallo.

—

Querer «fabricar» ideas con la psicología del pueblo, es amoldarse con el pueblo.

—

Es más noble arrodillarse a los pies de un hambriento para pedirle una limosna, que vender sus ideas por un tesoro.

Germen G.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Capital e Interior: por mes . . . . $ 1.50
" " " trimestre . . . " 4.50
Exterior: por mes . . . . . . " 1.80
" " trimestre . . . . . " 5.40

—(o)—

DEL INTERIOR

De CRUZ DEL EJE

Los "Fraternales" en gira

Hace varios días que el señor San Sebastiano, presidente de la sociedad ferroviaria «La Fraternidad», acompañado por un tal Sumey, va «cosechando» socios y observando la buena marcha de su organización. El lunes antepasado por la noche, se le antojó dar conferencias en el local social de los ferroviarios, comenzando por largas e interminables peroraciones, que a más de uno hicieron dormir. La conferencia que el señor Sumay tiene escrita (quién sabe si no fué este un favor hecho por algún diputado socialista) para leerla en todas las localidades, se nos fué indulgada de un solo tirón. Total dos docenas de cuartillas que se comió sin resollar el tal Sumay, o Lomaro (desde el punto de vista «zoológico» es lo mismo) para sucederle en el uso de la palabra San Sebastián, que parecía un ciclón sin viento, capaz de destruir todo lo que encontrara a su paso...

La conferencia de este individuo fué insulsa en extremo; habló mucho y no dijo nada; lo único que se pudo sacar en concreto de su conferencia fué lo siguiente: «Nosotros queremos fusionar en una sociedad a todos los ferroviarios. Y para esto hace falta que los obreros se adhieran al Consejo Federal, porque hoy lo estamos en pacto solidario, y mañana, una vez concentrada toda esta fuerza (bruta, digo yo), podremos luchar con más ahinco contra los déspotas que nos oprimen en los talleres y depósitos».

Esto fué todo lo mejor que ha dicho; lo demás fueron solo palabrotas, largadas sin coherencia, brutalmente, contra determinados empleados superiores de la empresa ferroviaria.

A lo último, como por limosna le fué concedida la tribuna al compañero H. Giasante, que después de haber explicado sintéticamente porque el trabajador debe unirse en sociedad de resistencia, hizo ver cómo y dónde estaban estancados los progresos ferroviarios y máximo en lo que respecta a «La Fraternidad», que con 30 años de cacareada lucha no había sido capaz de instalar una biblioteca, que mucha falta les hace la instrucción a la mayoría de sus componentes.

Esto no le gustó a San Sebastiano, pero tampoco trató de agarrarse a «algo» para contestar.

—

El siguiente día, estando reunida la comisión de la sociedad de resistencia de los ferroviarios A. del Norte, un intruso socialero quiso inter-

venir, pretendiendo hacernos creer que era delegado del Consejo Federal. El compañero Giansante manifestó que siendo el socialista en cuestión delegado de «La Fraternidad», nada tenía que ver con nosotros, puesto que esta sección no está adherida a la «excelentísima, altísima y realísima» comisión jurídica de Buenos Aires, no pensando tampoco adherirse. —

Más valiera que el citado compañero no hubiera dicho esto, pues no faltó un «pesquisa» (los idólatras se sirven de los adulones para enterarse de todo aquéllo que les conviene), que avisara a San Sebastiano que estaba en la vereda, el cual entró y con la acostumbrada brutalidad manifestó a los allí reunidos «que si no estaban conformes con «su» conferencia podían avisar, porque él estaba acostumbrado a dar conferencias gremiales y como aquí existe una comisión de comunistas él estaba en contra de sus principios».

El compañero Giansante le preguntó si conocía los estatutos de la Federación. Este contestó que los conocía, pero cuando el compañero le pidió que le diera una explicación sobre ellos y la contradición que existe entre varios artículos, él se enfureció, y con gesto imperativo dijo a Giansante: «salga de este local, porque usted no es ferroviario». Giansante se negó a salir, aduciendo que era ferroviario y que tenía derecho a estar allí. San Sebastiano azuzó a algunos de sus perros falderos para que lo echaran a la calle, pero en vista de que los demás compañeros se interpusieron impidiendo la realización de sus propósitos, llamó a todos los maquinistas y foguistas — los que acudieron automáticamente al llamado del «papá» — los que se reunieron en un «boliche».

Deben conocer los compañeros que por repetidas veces el compañero H. Giansante invitó al tal San Sebastiano a una controversia pública y éste siempre se esquivó pretendiendo solo imponerse con sus desplantes de brabucón.

Estos son los culteres de «La Fraternidad»; éstos son los propagandistas que, sin entrevistarse con la comisión de ferroviarios, se ponen a dar «conferencias», y que, sin saber las relaciones que existen entre esta sección y el «excelentísimo» Consejo Federal, se ponen a macanear.

Corresponsal.

DE LAGUNA PAIVA

La organización de los ferroviarios

Con el fin de estrechar los vínculos de solidaridad obrera y aprovechando la corta estadía en ésta del compañero H. Giansonte que incidentalmente hubo de encontrarse entre nosotros, se llevó a cabo una reunión previa de obreros ferroviarios, la noche del 15 del corriente en la plaza de esta localidad.

Abierto el acto por un compañero de la localidad, quien expuso en breves palabras, el móvil de ese llamado, tomó la palabra acto continuo el compañero orador antes aludido, quien explicó la causa que motiva esa reunión de compañeros ferroviarios en momentos tan oportunos.

Unos cien obreros se encontraban reunidos, y como la noche con su tibieza invitaba a la frescura del ambiente, el sexo femenino se hallaba también representado por un número regular.

En términos concisos y claros, dijo el compañero Giansonte que era indiscutible la sólida unión de todos los obreros ferrocarrileros tomando por base la organización en sociedad de resistencia, cuyo móvil de ilimitada lucha se impone en estos momentos en que todo parace desmembrarse.

El día 17 provio aviso por medio de un cartel en la puerta del taller, tuvo lugar la asamblea del gremio a constituirse, en el local de «La Fraternidad», para nombrar la Comisión Directiva que ha de ultimar los primeros trabajos en el plantel de organización de la nueva sección ferrocarrilera a formarse.

Un pequeño incidente promovido por algunos maquinistas allí presentes, obstruyó por algunos intervalos la cordialidad que reinaba en un momento de franca adhesión y solidaridad. Querían estos buenos o ingenuos hombres, disentir la ruta a seguir precisamente en esos momentos de indecisión cuando el número no responde al conjunto. Ellos querían que de golpe y porrazo los ferrocarrileros de Laguna Paiva, se declararan partidarios de tal o cual institución, sin aún haberse siquiera nombrado la comisión provisoria. Y esta fué la pequeña interrupción de que vengo haciendo alusión.

Nosotros deseamos ante todo—contestaron varios compañeros—que estas cosas son discutidas en una o varias asambleas generales, si posible fuera, para que haya conformidad de todos cuantos de ella quisieran formar parte, porque, nos declaamos, desde ya, impotentes para resolver un asunto que es colectivo, y no de grupo. Hechas estas declararaciones los compañeros allí presentes integraron la comisión acordando una reunión para el día 23, con el fin de discutir y aprobar el programa de organización, previa discusión y análisis de diversos estatutos de diferentes sociedades diversamente constituídas. Como hasta la fecha nada se ha hecho por carecer de los estatutos de referencia, pedimos a los compañeros y sociedades del interior nos envíen tan pronto como les sea posible, un ejemplar de los estatutos que posean, a fin de poder llevar adelante los trabajos de organización ya que los ánimos se encuentran bastante dispuestos a conocer las últimas resoluciones.

Corresponsal.

A los Ferroviarios de Ing. White

Informado por el Centro de Estudios Sociales, del cual soy componente, de que existe entre los ferroviarios un pequeño antagonismo de todo punto de vista contraproducente, quiero yo, individualmente, haceros a todos unas preguntas.

¿No sois vosotros los que propagáis la cultura? ¿Y no sois los que debéis tratar de instruir al ignorante para que no os traicione en un momento de huelga? ¿Sois o no sois vosotros los que buscáis la fraternización de todos los seres que viven en este mundo de injusticias?

Ceedlo, compañeros, que si eso sois muy mal ejemplo estáis dando de ello. Y con esto no quiero decir que todos obréis de esa manera, pero si la mayoría de los que asistieron á la asamblea del día 15 de este mes, en el local de los ferroviarios.

¿Acaso no consideráis que sea compuesto por obreros el Centro de Estudios Sociales? Ese centro, que os ha pedido el salón para efectuar una asamblea, y á quien vosotros, obreros también, habéis tenido la poca vergüenza de negárselo, es compuesto por obreros, y por obreros dignos que luchan por el mejoramiento de todo el proletariado.

Seréis tan miopes que no véis la obra por este centro realizada? ¿Será posible que la rutina impida el desarrollo de las ideas? Desgraciadamente es así.

Estaría yo muy de acuerdo si alguno de vosotros tratara de disculparme, escudándose en que la mayoría en una asamblea representa toda una sociedad; pero también puede afirmar el que subscribe que, esa mayoría, si tiene algo de dignidad y sentimientos, no debía negarse nunca a una petición hecha por un centro de estudios sociales, si no fueran los que la componen instrumentos de algún «papá» político.

¿Acaso no se os dijo en la nota en que pedíamos el local, que se os abonaría el gasto de kerosene? ¿Entonces qué motivo había para negarlo?

Yo, como antiguo componente de la Federación y por lo tanto amante de la harmonía en las sociedades obreras, desearía que un cualquiera, dándose por aludido, quisiera orientarme de acuerdo con la nueva táctica de lucho por vosotros empleada; de lo contrario seguiré creyendo como hasta hoy, que lo que tenéis muchos de vosotros, es solo la forma de cómo debieran ser los hechos.

Luis REDIVO

-I. White.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

CURSO DE PREHISTORIA

Del Profesor VICCOR DELFINO

V

Lección explicada el martes 14 de noviembre de 1916

(Versión taquigráfica del compañero Raices)

Combinándose el carbón, en diversas proporciones, con estos cuatro organógenos, a los que se sumarían elementos de menor entidad, como el fósforo, el azufre, etc., y por polimerizaciones, esto es, por síntesis sucesivas y continuadas de compuestos orgánicos elementales, formaríanse las moléculas albuminoideas, es decir, moléculas complejas, o que han alcanzado cierto grado de complejidad; cuyas moléculas entrarían a formar parte del protoplasma y constituirían su base fundamental, sin presentar todavía indicios de organización alguna, es decir, nada de morfología, nada de forma; la materia inorgánica organizándose para ejercitar la vida, en razón de su complicación material; pero todavía amorfa: una «gelatina viva», o mejor, como él dice, un «grumo mucoso vivo»: eso es lo que habrían formado el carbono y los organógenos, partiendo de los elementos más simples: del agua, por ejemplo, del ácido carbónico, del aire, el ázoe, como cianógeno talvez, y pretendió así fundamentar su teoría con el descubrimiento realizado algunos años más tarde, cuando el célebre viaje en 1868 del «The Porcupine» un navío que hizo un crucero inmenso por diversos mares del globo y recogió a una gran profundidad en el océano, a más de ocho mil metros, lo que un contemporáneo de Haeckel, profesor de la «Royal Institution» de Londres, el profesor Huxley, denominó «Bathybius Haeckelii», para significar el organismo viviente encontrado a mayor profundidad en el mar. Pero ese «Bathybius Haeckelii como se demostró más tarde, no era sino un mito, es decir, una pseudo-formación, una formación con apariencia de protoplasma organizado o cosa parecida, más simplemente, un «artefacto» producido por los reactivos que sirvieron para fijar el material obtenido del dragado del mar, especialmente el alcohol, que coagula las albúminas, y pudo, entonces, simular, producir, apariencias de organización que, por lo demás, se obtienen frecuentemente en los experimentos de plasmogenia. —

Ahora, ese «Bathybius Haeckelii» se explica fácilmente con todo lo que sabemos de plasmogenia. Huxley y todos los naturalistas admitían la existencia de este «Bathybius» como real, y tan real que, el mismo Florentino Ameghino, en su «Credo», publicado en 1906, — (fué un discurso que pronunció en la Sociedad Científica Argentina), — admite a pié juntillas el «Bathybius Haeckelii», y lo dá como una cosa, demostrada y ratificada en todas partes, cuando él mismo no lo había visto, ni nadie lo vió excepto sus descubridores, M. M. Carpenter y Wyville Thompson. Es uno de esos tantos casos como «La muela de oro», de los antiguos o «El tesoro escondido del mago B. o H.», antes artículos de fé que han pasado a la categoría de cosas juzgadas, de fantasías que solo pudo crear la superstición y perpetuar la ignorancia!

Ahora sí, pues, posteriormente en 1906, por los hermanos Mary, se ha retirado una sustancia de los fondos marinos, que ellos bautizaron con el nombre de «Protamoeba nebulosa» la cual recuerda al «Bathybius Haeckelii», según la descripción que de él diera Huxley. Pero, ¿se ha visto, se ha trabajado y teñido en el laboratorio, puede existir el «Bathybius» en la forma descripta? Claro que puede existir el «Bathybius» como lo describe Haeckel a pesar de que en realidad no haya sido llevado al laboratorio. Y es que en el sistema de Hackel, era perfectamente explicable la existencia de este grumo hipotético, porque él decía: los organógenos empiezan a complicarse, y con la complicación material empieza la vida, que ésta, no es sino una complicación de lo primordial, el protoplasma amorfo, del «citodo» no diferenciado, una complicación en la que no se dan los núcleos. Y en un período más avanzado de organización, se formarían los núcleos y aparecería la célula ya nucleada y susceptible de dividirse y multiplicarse por algún otro procedimiento de generación.

(Y esto nos lleva como de la mano a otra cosa: a la «síntesis del protoplasma». Todos Vds. yo creo que habrán leído en los diarios, especialmente en los grandes rotativos, que la cuestión de la vida es un asunto resuelto y que, especialmente por los alemanes, se está sintetizando, o se está a punto de conseguirlo, el protoplasma. Se dice, — es una noticia de revista corriente, de revista seria, —que Fischer y su escuela, — Fischer es profesor de química, y explica el capítulo de albuminoides en la Facultad de Ciencias de Berlín, — ha logrado sintetizar albúminas elementales, amino-ácidos y polipeptidos, es decir, establecer así que de la albúmina elemental al protoplasma no hay más que un paso. Es cierto, pero, ¿es o no susceptible de vida esa albúmina elemental, como el protoplasma de la célula que nosotros conocemos? Esa es la pregunta. Yo creo que, así como se prepara y se dá la albúmina en el laboratorio no es susceptible de vida, porque le faltan las condiciones para vivir: En primer término, la matriz donde se ha producido; en segundo término, las condiciones de medio ambiente y herencia. No puede producirse completamente una parte de un sér, o un sér, aunque este no sea superior, aunque sea el más rudimentario protozoo, un unicelular cualquiera por arte de encantamiento, en un instante. Eso «no es posible», y no creo que se ha hecho ni se hará nunca en esa forma, pero, es posible que se produzcan organismos de otra categoría, de categoría inferior; porque una célula, dentro de su minúscula pequeñez, no es el dechado de la simplicidad; no absolutamente; una célula es un organismo muy complicado, y sino, me remito a su composición morfológica y química, a su estructura y a su composición. En lo que hace a la estructura morfológica, tiene membrana, protoplasma, núcleo y aún nucleolo. Cada una de estas partes integrantes de la célula, reconocen una estructura propia. La pared celular tiene una estructura, es decir, un modo de ser o arquitectura propia; su substancia ha sido organizada, labrada de una manera propia; la del protoplasma ídem; igualmente la del núcleo y nucleólo. También la estructura química, o composición química, es muy variada. Para la membrana hay una composición cierta: así como en las células animales no se trata sino de un endurecimiento del protoplasma, en los vegetales es variado. El protoplasma vegetal no es celuloso. Generalmente lo forman el agua y las sales, o productos albuminoideos. En las células animales ya no; es mucho más complejo, y se han investigado más de 40 sustancias parecidas a las que integran el protoplasma vegetal, más algunas otras. La cromatina es la substancia especifica del núcleo y se tiene como portadora de las cualidades hereditarias. De modo que, la célula, organismo elemental, es de suyo muy compleja. Así, sin ahondar mayormente en su estructura microscópica, se ha visto, por ejemplo, que el protoplasma no es sencillamente una formación uniforme, como puede serlo la gelatina o la clara de huevo, la albúmina, sinó que en él se contienen partículas organizadas subalternas, inferiores, y lagunas o vacuolas. Y ello a recibido nombres que son del dominio del tecnicismo citológico y que no quiero referir por no complicar la cuestión, pero baste saber que el protoplasma es muy complejo, extremadamente complejo y que esa complejidad no se puede alcanzar directa y rápidamente, por un artificio de laboratorio! Reclama, pues, condiciones de generación, de reproducción, propias, condiciones de ambiente y tiempo, para que en su decurso pueda efectuarse la evolución de lo simple a lo compuesto, de lo difuso a lo concreto. Eso es lo que pide la teoría de la generación espontánea planteada en sus verdaderos términos: no la creación de un organismo único, celular, completamente formado, sino seres inferiores, que no conocemos todavía nosotros (más remotos que los «Protobios» de Herrera) y que podrían sintetizar sustancias simples, y por la complicación sucesiva en el tiempo de sus aparatos de síntesis, modificar sus órganos, evolucionar, — y quién dice evolución dice progresión, — evolucionar progresivamente y llegar talvez a la célula, partiendo entonces, de una matriz primordial, sencillamente, del laboratorio talvez. Pero crear el protoplasma, así como la célula viva, en el laboratorio, no me parece que sea cuestión que pueda plantearse hoy científicamente. Por lo demás, si se creara albúmina protoplasmática, el protoplasma mismo, no se resolvería la cuestión, porque podría crearse un solo organismo, siendo así que, albúminas hay tantas cuantas protoplasmas se conocen. Habrá una albúmina humana, habrá otra «leonina» quizás que corresponde al león y más todavía a un león. Yo creo, no sólo en la existencia de albúmina que corresponden a cada reino, — una albúmina vegetal y una animal, perfectamente características en cada caso, — y a cada género, — una albúmina humana correspondería al género humano, una del león al género «felis» — si que también creo, todavía, que hay albúminas, no solo genéricas sino específicas, individuales; y un criterio anológico, que es también fundamentado, en este caso, permite una inducción semejante: ¿Qué pasa con las albúminas que ingerimos? Voy a poner un ejemplo: Comemos un huevo; la albúmina de ese huevo, que es su clara, no se asimila como albúmina de huevo o albúmina de individuo gallina. Absolutamente. No es posible. Y tan no es posible, que si esa albúmina se inyecta por otra vía, se toma por otra vía que no es la vía digestiva, se inyecta por vía paraenteral (inyección eudovenos o hipodérmica), el individuo reacciona presentando el conocido fenómeno de anafilaxia, no resiste a esa albúmina, que genera o determina en él fenómenos reactivos más o menos violentos, por ser dicha albúmina una sustancia extraña a su protoplasma. El protoplasma se defiende, quiere eliminarla de su seno, y lucha para defenderse de esa intromisión, de la intrusión en su seno del un cuerpo extraño; se acusa ese mecanismo defensivo con fenómenos reactivos diversos (fenómenos anafilácticos), temperatura más o menos alta, a veces un descenso rápido, brusco, colapso, y hasta la muerte. No pasa eso si se ingiere la albúmina por el procedimiento ordinario, común; entonces, esa albúmina compleja, prévio fenómeno elemental de digestión en el estómago, pasa al intestino y en el intestino, antes de ser incorporada, se divide, se disocia, se separa, para volverse a recomponer en células intestinales, encargadas de la asimilación específica; porque todas las células no son aptas para la asimilación de todo lo que se introduce en él. De modo que, prévia escisión, disociación de los componentes de esta albúmina en sus amino-ácidos correspondientes, hay una recomposición o síntesis que transforma a la albúmina primitiva del individuo gallina en albúmina humana del individuo «homo» considerado. De manera que, yo no veo la posibilidad de llegar a la síntesis del sér vivo creando en el laboratorio el protoplasma, como ló própone cierta escuela aislada. Me inclino a creer que se pueden crear organismos elementales que, en complicándose, puedan llegar a sintetizar la materia viva en sus más ínfimas expresiones.

Mi ilustre amigo Herrera, el año 1911, me dedicaba un trabajo, que hoy es célebre en el mundo científico, y se llama: «Reflexiones a propósito de los organismos primordiales», y refutaba en este trabajo, la hipótesis de lo que él ha designado pintorescamente con el nombre de «albúminas divinidades»; oponiéndose entonces, a las opiniones de Haeckel y su escuela, dice:

«La hipótesis orgánica choca con grandes dificultades y peligros. Helos aquí:

Disolución por el agua de mar o dulce.

Destrucción por la luz del sol y el ozono.

Desecamiento por evaporación si la vida orgánica se ha presentado en la Tierra.

Acción tóxica (formaldehida, ácido ciánico), coagulación de las albúminas (?) biogenéticas por las sales de cal y disolución por el agua del mar.

Dispersión, difusión, puesto que no existen condensadores primordiales,— Carencia de estructura osmótica. Falta de núcleos e imposibilidad de reproducción.

Nadie se explica la resistencia supuesta de las materias orgánicas primitivas (?) a estas causas de muerte en el momento mismo del nacimiento. Al contrario, las células silícicas-salino-aluminosas, por eflorescencia, no hallándose en el agua, resisten al sol y al ozono y aún a la evaporación, atrayendo la humedad en vez de producirla: no se componen de tóxicos violentos (como la formalina) y hasta se llenan de bacterias vivas. No se dispersan; son condensadores que tienen una estructura osmótica y un núcleo.

Las causas de silicificación excesiva, de carbonatación y de desecación, pueden evitarse empleando dósis mínimas de álcalis y rodeando estas células de una atmósfera conveniente, aunque he dicho que la proliferación y la renovación celular, deben ser normales sobre las rocas o sobre el limo.

Los pretendidos citodos orgánicos, no podrían vivir el tiempo necesario para llenar sus funciones, puesto que serían envenenados, disueltos, reducidos por el sol, coagulados o desecados rápidamente. Una gota de albú-

mina de huevo depositada en el mar (!), sobre el limo, sobre las rocas (!!), presenta al poco tiempo, los fenómenos inevitables de disolución, de coagulación, de desecación, etc.

Los famosos Protococos primordiales, produciendo un tapiz verde sobre las rocas húmedas, no son solubles y presentan una membrana, etc.; no son, pues, primordiales».

Encara en seguida Herrera la cuestión biogenética desde los puntos de vista geológico y genealógico, que de otra manera no puede concebirse lógicamente; y después de apoyar su tesis sobre argumentos de orden onto y filogénico, establece las siguientes conclusiones que adoptamos:

«1.o La aparición, por generación espontánea de un sér formado de «materia orgánica» y en activa respiración, asimilación, reproducción, es imposible y hasta absurda.

2.o Los primeros seres, los organismos primordiales, han sido probablemente, glóbulos celuliformes, formados por coloides inorgánicos, agua y sales. Propongo para estos seres rudimentarios, el nombre de «Protobius cosmicus», alusión hecha a su vida primitiva y a su aparición probable en todos los planetas, en un medio inorgánico semejante al que los ha producido en mi laboratorio».

FIN.

——(o)——

Recibimos y publicamos

Contestando al "Centro El Pintor Libre"

Nosotros, los pintores detenidos a causa de la huelga del gremio, que se lleva a cabo desde el 27 de febrero del año en curso, protestamos por el manifiesto lanzado por el titulado C. «El Pintor Libre», donde pretenden demostrar que los compañeros que componemos nuestra sociedad «Pintores Unidos», no somos tales pintores, y sí una comandita de autoritarios mangoneadores, y otros epítetos más. Y esto, a pesar de ser una calumnia infame, no nos extraña, porque nos damos exacta cuenta de la obra que podrán realizar, dada la condición de alguno de sus iniciadores. Lo que nos extraña sobremanera, es la actitud observada por los compañeros de LA PROTESTA al dar cabida en nuestro diario, a los llamados que hacen esos individuos con el único propósito de destruir nuestra obra concientemente revolucionaria. Además, dice el manifiesto, que los que más hablan en las asambleas nunca caen presos, y sí, los los entusiasmados por amor a la causa. Dicho manifiesto no es más ni menos que una obra de delactores, algunos de los cuales son los iniciadores de dicho centro. Si nosotros nos encontramos en las mazmorras policiales, es debido a las consecuencias lógicas de la lucha, y porque la policía, para no demostrar su importancia echa mano de todos los medios a su alcance, haciendo víctimas a los que cree que sobresalen en el movimiento huelguista. Ya saldremos y sabremos aclarar muy bien este asunto, sacándole la careta a esos inservibles, incapaces de realizar nada bueno, y sí, únicamente, entorpecer las iniciativas de un núcleo de hombres concientes, que están dispuestos a ir hasta donde sea necesario para alcanzar el «triunfo» siempre que sea por una causa justa. No nos queda otro remedio que llamarles Arlequines y fracasados que se asustan de su propia obra, y que apesar de su charla revolucionaria donde dicen que van contra todo y por sobre todo, estos revolucionarios llegan hasta hacer contubernios con los patrones y ser confidentes de la policía. En realidad, el manifiesto canta claro; revolucionarios a base de hisopo y agua bendita.

Por ahora basta. Solo recomendamos mucho ojo para con estos individuos.

Juan Castor Kleat
Eduardo Perez, Antonio Cabrera, Daniel García, Angel Carreto,—Cuadro 5.o Saenz Peña 269.

——(o)——

Donaciones para el Pic-Nic

Eudaldo Enrique: 2 paisajes. Uno que no quiere que muera «La Protesta»: media docena de pocillos y un cuadro. F. Ganga: Un cuadro al lápiz, de Kropotkine. «Los baturritos»: Una botella de granadina. Entregado al Comité de «La Protesta» de Villa Crespo: María Capeleti, Un juego de café. E. Cristina: 3 juguetes novedades. Comité: Un cuadro artístico, dos libros y 6 lapiceras. Carlos Cerotti: 2 bolsas de leña. Marcos Rosenzveig: 18 budineras. Tres compañeros que aman a «La Protesta»: Una tetera, una azucarera, una lechera y un muñeco pneumático. Pepa: 3 juegos de bolos. Aida: 7 alcancías fantasía. Angela Canevari: 2 pelotas, un juego de jardín, una exprimidora y un batidor de huevos. Taté: 2 vasos artísticos. Emilio Vázquez: 2 floreros. Pineral, 9 botellitas Vermouth Pini, 19 botellitas Korial-Vino, 2 Porta-retratos, 12 litografías, 72 banderitas. Daniel Bassi y Cía.: 24 estuches con caramelos de leche malteada. A. Godet: 95 pastillas chocolate vainilla. Herrero, 1 par de zapatitos niño, 1 calzador y 2 cordones de seda.

Nota. — Por error en el acuse anterior de objetos, figura 2 cuadros al óleo, a nombre de Mario David, siendo en su lugar la donante la sociedad «Pintores Unidos». Igualmente la A. «Sin Nombre» figura con 48 jabones de coco, en lugar de 84 que es lo donado.

——(o)——

Comité del Oeste pro "La Protesta"

Habiendo este Centro puesto en circulación la primera serie de bonos préstamos a beneficio del diario, constando ésta de 1.000 bonos de pesos 1,00 y 1.000 de pesos 0,50, se avisa a los compañeros que tenga interés pueden pedirlo a este Comité, a nombre de la compañera Mercedes Gauna, o en su efecto a la Administración del diario.

Se previene a los compañeros que los bonos llevan el sello del Comité Administrativo y el de este Comité y firmados por el secretario y la tesorera del mismo.

Antonio Solís,
Secretario.

——(o)——

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

Pro "La Protesta"

El Centro Infantil «Alba», realizará una función a total beneficio de «La Protesta», el 6 de enero del próximo año.

Quedan enteradas todas las instituciones, a fin de evitar entorpecimientos que malogren el éxito de la función.

Ateneo R. de Villa Crespo y C. pro LA PROTESTA de V. Crespo

Preparan una matinée extraordinaria a beneficio por partes iguales de «La Protesta», y Comité pro presos y deportados, a realizarse el domingo 10 de diciembre a las 2.30 p. m., en el salón teatro casa Suiza, Rodríguez Peña 254.

Proximamente irá programa.

Se encarece a las agrupaciones y Centros no organizar actos análogo para ese día.

——(o)——

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

Nómina de los cursos que, en su local Belgrano 2552, dicta esta institución

Lunes, de 5,30 a 7 p. m., Corte y Confección; 7,30 a 9 p. m., Música.

Martes, de 9 a 10 p. m., Aritmética.

Miércoles de 8 a 10 p. m., Esperanto.

Jueves, de 5,30 a 7 p. m., Corte y confección; de 7,30 a 9 p. m., Música; de 9 a 10 p. m., Psicología.

Viernes, de 9 a 10 p. m., Aritmética.

Sábados, de 9a 10 p. m., Psicología.

(Sección Avellaneda)

Esta institución patrocina las siguientes clases libres y gratuitas: los lunes, gramática y ortografía castellana, por el prof. José Subirana; los miércoles, redacción práctica y los sábados conversaciones familiares, a la 8 p. m., en Lavalle 783, (Avellaneda)

Agrupación Social Germen

En su local Lobos 3801, el sábado 2 de diciembre a las 8,30 p. m., un compañero dará una conferencia disertando sobre el siguiente tema: La Guerra Europea y sus efectos. La intervención del clero y nuestro porvenir

Ateneo Obrero de Almagro

En el local de este Ateneo, Independencia 3546, se dictan los siguientes cursos:

Lunes, de 8 a 9 p. m., Aritmética; de 9 a 10 p. m. Gramática Castellana.

Martes, de 8 a 9 p. m., Moral, por Mercedes Gauna; de 9 a 10 p. m. Prehistoria, por Victor Delfino.

Miércoles, de 8 a 10 p. m., Dibujo, por Mouriaas.

Jueves, de 5 a 7 p. m. Corte y Confección, por Mercedes Gauna; de 8 a 9 p. m., Anatomía; de 9 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Viernes, de 8 a 10 p. m., Dibujo, por Mouriaas.

Sábados, reunión de la comisión.

——(o)——

NOTAS VARIAS

Función pro Radowisky

Lista número 11, a cargo de Lorenzo Fernández, pesos 6.05.

Lista núm. 11, a cargo de Lorenzo Fernández, pesos 4.80.

Lista núm. 8, a cargo del mismo, pesos 20.00. Total: pesos 30.85.

Asociación de Propaganda Instructiva

Se invita a los componentes de esta agrupación, y compañeros circunscriptos en el radio del Norte, a la reunión que se efectuará el domingo 3 a las 8,30 p. m., en el local Bellinhurts 843, a fin de tratar asuntos de importancia.

Ruégase puntual asistencia.

El Secretario.

NOTA. — Los que hacemos LA PROTESTA, invitamos a los componentes de esta Asociación concurran mañana viernes a las 8 p. m., al local del diario, a fin de aclarar ciertos cargos expresados en una carta contra LA PROTESTA, y que lleva el sello de la «Asociación de P. Instructiva».

Esta invitación se particulariza con los firmantes de la citada carta, que son: Antonio Bertani, «El Petizo», «El Pueta» y «Pequi».

Centro Infantil Alba

Este Centro cita a los componentes de la Federación de A. Anarquista y a la A. «En Marcha», a la reunión que se realizará hoy jueves, a las 8.30 p. m., en el local de «La Protesta».

Es necesario la asistencia de los compañeros, por haber un asunto importante que tratar.

El Secretario.

F. de A. Anarquistas de la R. Argentina

Quedan citados los delegados de las Agrupaciones para la reunión que se realizará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Comité Pro Presos y Deportados

Se cita a los componentes de este Comité, para hoy jueves, en el local y hora de costumbre.

Se pide puntual asistencia.

El Secretario.

Grupo editor Los Libres

A los compañeros o instituciones que se les pidió la devolución de las listas, se les recomienda no echen en olvido nuestro pedido, pues de lo contrario no podremos dar el balance.

A los compañeros del C. de E. S. de Bartolomé Mitre, les comunicamos que, efectivamente hemos recibido en blanco la lista que estaba en su poder.

Por el Grupo:
El Secretario.

Organización del pic-nic

A los compañeros que han sido designados para ocupar cargos en el pic-nic del domingo, se les invitan a la reunión de mañana viernes a las 8.30 p. m., en el local del diario, a objeto de interiorizarlos de sus respectivos puestos.

El Comité.

Fascio Rivoluzionario Italiano

El sábado de la presente semana realizará el F. R. Italiano, una asamblea pública, para socios y no socios, en su local de la calle Matheu 1172, a las 8.30 p. m.

En esta asamblea hablarán los compañeros Grillo y Bruno, sobre los temas: «Organización obrera» y «Táctica anarquista», respectivamente.

Se pide que nadie falte.

El Secretario.

PEDIDO

El Centro Infantil «Alba» pide al compañero que posea el monólogo «El Atentado», se lo envíe, comprometiéndose a devolvérselo en el mismo estado y a la mayor brevedad.

Diríjase a Blanco, Encalada 1768 o a LA PROTESTA.

RIFA

La agrupación «En Marcha», ha puesto en circulación una rifa, que consta de 500 números y cuyo producto se destinará por partes iguales, para la caja social de la agrupación y para LA PROTESTA.

Dicha rifa se sorteará el día del picnic en la isla maciel, siendo su premio la grandiosa obra de Pedro Kropotkine La Gran Revolución.

El precio del número es de 0.20 cts.

MOVIMIENTO OBRERO

CHIVILCOY

HUELGA DE PANADEROS

Se han declarado en huelga el día 27, los obreros panaderos de esta localidad, ya cansados de sufrir la explotación cada vez más deprimente de los burgueses de panaderías.

El movimiento es general y los obreros están resueltos a continuarlo hasta obtener el triunfo completo, imponiendo a los patrones las condiciones siguientes: 1.50 pesos para la comida, por día; establecer la cláusula del changador; y reconocimiento de la sociedad.

Se recomienda a todos los obreros panaderos no vayan a trabajar a Chivilcoy mientras dure el movimiento huelguista.

Federación de O. Metalúrgicos de Bs. Aires

Realizarán asamblea general ordinaria el sábado 2 de diciembre, a las 8 p. m., en Méjico 2070.

S. de Obreros Zapatilleros

La Sociedad de Resistencia de Obreros Zapatilleros y Anexos pone en conocimiento del gremio en general, que ha trasladado su secretaría a la calle Méxicо 2070 (altos).

La C. A. se reune todos los jueves de 8 a 10 p. m.

La Comisión.

S. Obreros Gorreros

No siendo ya posible tolerar por más tiempo los abusos de la tiranía capitalista, de que vienen siendo víctima los obreros de las fábricas de gorras de los burgueses Jujoy y Palacet, Paraná 378, Friedman y Blindmaro, Ombú 539 y de José Gun, Ombú 383, han resuelto declararse en huelga hasta tanto los dueños de dichas casas, no se avengan a las justas peticiones que formula su personal.

La sociedad pide a los obreros del gremio tomen nota de estos actos, a fin de no traicionarlos, consecuentes con los principios de solidaridad proletaria.

——La Comisión.—

Lustradores de madera en general

Habiendo quedado esta sociedad definitivamente constituída, ha resuelto dejar abierta la secretaría de la misma, todas las noches de 8 a 10, la objeto de atender a los obreros del gremio que deseen asociarse.

La comisión se reunirá todos los jueves, de 8 a 10 p. m., y los domingos de 8.30 a 11 a. m.

Local: Matheu 1172.

Obreros Electricistas y Anexos

Se cita a la Comisión Administrativa, a la reunión que se efectuará el miércoles 6 de diciembre, a las 8 p. m., en el local Alsina 2681.

Habiendo asuntos urgentes que tratar, se ruega a los compañeros no dejen de concurrir.

El Secretario.

SANTA FE

Federación Obrera Ferrocarrilera

A los fines consiguientes, se hace saber que esta Federación ha trasladado su secretaría al local de la calle Santiago del Estero 345.

El Secretario.

Difundid LA PROTESTA

PERIODISMO

GACETA MEDICA DEL SUR».

Hemos recibido el número 848 de esta importante publicación científica que aparece en Granada (España), y dirige el académico y catedrático Dr. Velázquez de Castro.

El importante sumario de este número es el siguiente.

Sr. Velázquez de Castro.—«Los yones en la Farmacodinamia.»

F. de T. Casanovas Jover.—«Un experimento sobre glucogenia hepática.»

J. Simancas Señán.—«La «Asemina», remedio humanitario.»

V. Delfino.—«Contribución a la bibliografía de la Plasmogenia.»

Sección Médico-social.—Oro Viejo: «Vida de Torres».—campo de batalla. Impasividad.

—Artículo, sin firma y sin razones científicas, defendiendo a la reacción de moda.—

«Boletín Bibliográfico».

Las subsistencias en Granada.—De aquí, de allá y de acullá.

——(o)——

Publicaciones recibidas

Capital: «Proteo» Nros. 15 y 16, «Pelayo» Nros. 1, 2 y 3, «Fray Mocho» N.o 239, «La Canaglia» N.o 30.

Interior: «Libre Examen» de Bolívar Nros, 286 y 287, «Tierra y Libertad» de Rosario, Nro. 27, «La Pluma» de Rosario Nro. 2.

Exterior: «O Cosmopólita» de Río de Janeiro (Brasil) Nros. 1 y 2, «Tierra y Libertad» de Barcelona Nros. 323 y 324, «Los Nuevos» de Barcelona No. 10, «Solidaridad Obrera» de Barcelona Nros. 363 al 370. «Guerra Sociale» de San Pablo (Brasil) Nro. 23, «Justicia» de S. Juan (Puerto Rico) Nros. 98 y 99, «L'Era Nuova» de Paterson (E. U.) Nros. 425, Cronaca Sovversiva» de Lim, Mass. (E. U.) Nros. 41 al 43, «Cultura Obrera» de New York, Nros. 178 y 179, «El Hombre» de Montevideo, Nro. 5, «Luz y Vida» de Antofagasta (Chile) Nros. 75 y 76.

CORREO

Hay cartas, para:

Manuel Villarino, aviso de giro; Siberiano González, A. «Germen», L. A. Rezzano, Cabalis, F. G. Astorga, Alsupro, J. Cruz Ghio, R. Florero, J. C. Redondo, Ciquis, J. A. Franco, Juan Rivieri, Caiola, Víctor Delfino, Raúl Barbagelata, León Caminade, Epsilon y D. Morales.

Paquetes para las agrupaciones y centros:

C. pro Presos, «Sembrando Flores», «E. S.» de Belgrano, «Nueva Luz», «Los Libres», «Sin Nombre», «Comunista del V Congreso», «V. Hugo», «Los Nuevos Internacionales», «1.o de Mayo», «El Despertar», «De Propaganda Instructiva», «Germen», C. «El Despertar», E. Sociales, Lanús, C. I. «Alba», y F. de A. A.

S. 8. de Tabaqueros y anexos

Balance de la función y baile realizado el 18 del corriente en el «Mariano Moreno».

ENTRADAS:

120 entradas de hombre a 1.30 cada una	156.—
99 entradas de mujer, a 0.40 cada una	39.60
Total:	$ 195.60

SALIDAS:

Salón	130.—
Orquesta	40.—
Gastos del cuadro	9.—
Programas	18.—
Entradas	7.—
Invitaciones	8.—
Permiso	1.—
Total:	$ 213.—

RESUMEN:

Entradas	$ 195.60
Salidas	$ 213.—
Déficit:	$ 18.—

La Comisión.

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos